

LA CRONICA MERIDIONAL.

DIARIO LIBERAL INDEPENDIENTE Y DE INTERESES GENERALES.

AÑO XX.

Precios de suscripción.—En Almería 6 reales al mes, anticipados.—Fuera franco de porte, por un trimestre 20 rs.—Para el extranjero y Ultramar, un trimestre 40 rs.

Domingo 21 de Setiembre de 1879

Precios de inserción.—Anuncios á medio real línea en la 4.ª plana.—Anuncios religiosos y comunicados en la 3.ª plana á real línea.—Para los suscritores la mitad.

NUM. 5876

NI PALABRA MALA....

En el vapor *Cámara* han vuelto de su expedición á Málaga los señores D. Cándido Soldevila, D. Francisco Iribarne y D. Rosendo García Lopez que marcharon á aquella ciudad con objeto de saludar al Sr. Silvela, Ministro de la Gobernación. Este, según nuestras noticias, ha manifestado su decidido propósito de coadyuvar, en lo que de él dependa, á la solución inmediata de los proyectos que han de hacer variar las miserables condiciones actuales de nuestro país, cambiando su estado presente en una situación próspera y feliz: nos referimos al ferrocarril y á la subvención para las obras del puerto.

El Sr. Ministro parece que en el seno de la confianza ha confesado que reconoce la injusticia con que se ha tratado á la provincia de Almería, que respecto á carreteras y obras públicas marcha á la zaga de las demás provincias de España y esto le impulsa á interponer la influencia que goza dentro del Gabinete para que vayamos entrando en la esfera y figurando en la lista de las comarcas protegidas por el Gobierno.

Agradecemos al Sr. Silvela los buenos propósitos que demuestra, mas ¡ay! que nos tememos que al pisar el pavimento de las calles de la cortésana villa, se borre de su memoria el recuerdo de nuestros males y de nuestras necesidades, ocupen su atención los sucesos que en el teatro de la política han de desarrollarse y todo no pase de un rasgo de entusiasmo hijo de sus nobles sentimientos al escuch-

char la relación de nuestras desgracias, hecha por elocuentes labios.

Aun resuena en nuestros oídos el eco alegre de los instrumentos musicales de la banda municipal; el choque de las copas del espumoso Champagne; los brindis entusiastas de los concurrentes al despacho de la primera autoridad civil de la provincia la noche feliz en que el Ministro de Fomento remitió aquel telegrama llamado de los propósitos, documento que produjo júbilo tan enloquecedor en el ánimo de uno de los individuos de la Junta del Puerto, que hasta quiso encerrarlo en dorado marco y fijarlo, pendiente de aurea alcayata, del muro frontal del salón en que la corporación verifica sus reuniones.... Y después ¿qué ha sucedido? Todo aquel entusiasmo se ha desvanecido, se ha marchitado lo mismo que la flor lozana que, según el salmista, abre su corola, al sonreír el alba, llena de frescura y de aromas, y al caer la tarde vé sus pálidas hojas arrastradas por el viento.

Quisiéramos engañarnos, pero los desengaños nos han hecho tan escépticos y desconfiados, que nos obligan á adoptar como principal máxima para regir nuestra vida aquel precepto atribuido á Santo Tomás: *Ver y creer*.

Rogamos, por lo tanto, al señor Soldevila que no se deje invadir por la enfermedad moral endémica en esta región, ó sea la apatía, la indiferencia y la pereza; reanude con saludable actividad las gestiones que con tanto empeño comenzó apenas llegado á esta capital, gestiones que algún fruto han producido, como lo es las

dos subastas de varios trozos de las carreteras de Aguilas á Vera por Cuevas y la proyectada para empalmar la de Baza á Huercal-Overa con la de Puerto-Lumbreras á Almería; que este ambiente letal y soporífero no le adormezca en voluptuosos sueños; rechaze á los políticos de pacotilla que se le meten por las puertas, atronándole los oídos con historias, cuentos y chascarrillos que al señor Soldevila nada interesan y encamine todos sus esfuerzos, todos sus afanes, todos sus propósitos á conseguir la protección debida del Gobierno para la desdichada provincia á cuyo frente se halla, abrumada por la sequía, por la esterilidad, por la emigración de sus hijos, por los onerosos tributos que la agobian, por la carencia de caminos, por la falta de trabajo que experimenta la clase proletaria y por las rencillas de los hombres del partido dominante que han venido como digno epílogo de tantas desventuras á ennegrecer el cuadro de amargura que ligeramente dejamos esbozado ante los ojos de V. S.

Lo hemos dicho en otra ocasión; el invierno se aproxima; la industria muere; el comercio agoniza; las transacciones disminuyen; el numerario se esconde; comenzarán los atentados contra la propiedad; aumentarán los robos; se extenderá la prostitución y quizás la rabia de la desesperación y del hambre lance á las calles á la multitud famélica y andrajosa, rotos ya los diques de la resignación y de la paciencia!

CORRESPONDENCIA PARTICULAR.

Madrid 17 de Setiembre de 1879.

Muy señor mío: Ni en el salón de conferencias, receptáculo de la mayor parte de las noticias políticas, ni en otros círculos, de ordinario bien informados, he oído designar concretamente la persona encargada de la alta misión de pedir á la corte de Austria, otra de las más ceremoniosas de Europa, la mano de la Archiduquesa doña Maria Cristina. Todos los rumores que respecto á este particular corren, son, sin embargo, favorables al señor duque de Medina-Sidonia, quien, no tanto por su estirpe, que le viene de abolengo, por su riqueza, que es proverbial, y por su familiaridad con el idioma alemán, parece es el preferido y, por consiguiente, el llamado á representar, cerca de la antigua cuanto ilustre casa de los Hapsburgos, al Rey y al gobierno de España á un tiempo.

Pero lo repito; hasta ahora no hay, que yo sepa, nada concreto, ó, caso de haberse resuelto, tan oculto lo tienen el general Martínez Campos y el duque de Tetuan que no lo dejan traslucir á nadie, ni siquiera á los noticieros íntimos, para quienes es desesperante un secreto, que en otras ocasiones menos normales que la actual, se hubiese indudablemente publicado á voces. De todos modos, resérvese cuanto se quiera dicho nombramiento, y ya se le atribuya este ó el otro carácter, el gobierno no hará creer á nadie, sobre todo después del ofrecimiento oficial hecho al Sr. Cánovas, que deje de tener aspecto político. ¿Cómo se comprende, sino, que se ocupe preferentemente de él el Consejo de ministros? Pues qué; si no se le revistiera de ese carácter ¿se hubiesen intrusado los ministros en los asuntos que serian peculiares del Rey?

Eso es simplemente de buen sentido, y tanto lo es que si los constitucionales se exacerbaron con tal motivo fué por-

—70—

—¿Y dónde está el dinero que os ha dado?

—No me ha dado dinero. Lo que hizo cuando leyó la carta fué decir... «Mi sobrino se burla por lo visto de mí. ¿Cree acaso que voy yo á sostenerle sus vicios, á fomentar sus locuras? Se equivoca. No le prestaré ni un sueldo más, y si no me paga lo que me debe...»

—Bien, bien, basta; Mad. Abraham estaba de broma sin duda. Por de pronto yo no soy sobrino suyo, sino que ella acostumbra á dar este nombre á todo el mundo. Ya iré yo á prohibirle que se tome conmigo esa confianza. Vamos, entonces habeis ido á ver á mi portera y ésta se ha apresurado á obedecerme, ¿no es así?

—No ha sido mucho á la verdad. «Piensa, —dijo, —ese caballero que me agradan estas comisiones? Llevar su paletot al Monte de Piedad...»

—¡Hum!... no tan alto... Estas porteras son tan insolentes! Habeis de saber que en mi casa hace mucho calor... ya se vé, le dá el sol todo el día... Y como es chica y tengo mucha ropa, y no se donde guardarla para que no se apollille, por eso... en fin...

—En fin, señor, vuestra portera, se puso á comer con la mayor calma.

—¿Si, eh? Yo haré que el casero la despida

—Cuando concluyó, subió á vuestra habitación refunfunando: «A este paso, —decía, —pronto se vá á ver ese joven sin tener con que salir.»

—¿Eso ha dicho? Pues caro le ha de costar. Mas abreviemos, que no es cosa de quedarme sin postres.

—Después fué á cumplir vuestro encargo; pero ha tardado mucho y por eso no he podido venir antes. Aquí teneis lo que al volver me entregó para vos.

—¡Doce francos! —murmuró Tobias tomando las

—71—

monedas que Pablo le presentaba. —¿Qué significa esto? ¡Doce francos por un paletot magnífico forrado en seda, con cuello de terciopelo! No es posible. Han debido daros más.

Pablo al oír esto, apenas pudo reprimir un movimiento de indignación.

—Pues ese es todo el dinero que he recibido, caballero, —contestó; —pero con él me dieron este papel, y él os probará que os entrego exactamente lo que me han dado.

Aquel papel era el resguardo del Monte de Piedad.

—Está bien, muchacho, está bien, —dijo Tobias después de haberlo examinado.

Y se alejaba sin dar gratificación alguna al joven mandadero; mas se acordó en el camino, y volviéndose á él, le puso en la mano una moneda de 10 sueldos.

Pablo le miró, y no pudo menos de exclamar:

—¿Cómo, señor, me dais esto por tres horas que he estado á vuestro servicio?

—¡Tres horas! ¡tres horas! ¿qué culpa tango yo de que hayais tardado tanto?

—Es que...

—Yo nunca doy menos de 10 sueldos por una comisión; pero tampoco más... es bastante.

—A advertid que han sido dos comisiones.

—Bien, bien; tomad y no lloreis.

Y diciendo esto, le dió de mala gana cuatro sueldos más, dirigiéndose después con paso grave á la escalera.

Pablo entre confuso y avergonzado por la manera con que había sido tratado por el joven, permaneció inmóvil todo el tiempo, que este empleó en subir, y se alejó tristemente de la fonda.

Pigeonnier volvió á ocupar su puesto en la mesa; y para indemnizarse del tiempo perdido, se puso á devo-

que se confiaba al Sr. Cánovas, personalidad en la que resalta más que en ninguna otra en carácter. Ahora se dice, sin duda para atenuarlo, que el duque de Medina-Sidonia no pertenece á ninguna agrupación política. Eñhorabuena; será el mínimum, si se quiere, de la expresión política; pero no por eso perderá en absoluto este carácter que cuadra bien, por otra parte, al ceremonial y á la rigurosa etiqueta que se guarda en la corte de Austria.

Que, en todo caso, y dado que sea el designado el duque de Medina Sidonia, no se originarán por ello disgustos y malevolencia en nuestros partidos políticos, es decir, en los considerados legales, parece lo más natural y está al menos es la opinión que emiten los más de los hombres públicos á quienes he oído ocuparse de este particular que adquirió inusitada importancia cuando se hizo oficial el ofrecimiento hecho al señor Cánovas; mas, ¿puede decirse lo propio del matrimonio en sí? Hé aquí un punto de política trascendental, que examinaría con gusto, pero que no me atrevo á tocar indeciso de los verdaderos sentimientos que animan al gobierno, y, por tanto, á sus delegados los fiscales de imprenta.

Pero, ya que no me permita ahondar el asunto por mi propia y exclusiva cuenta, diré, si, haciéndome eco de algunos de los rumores que oigo indistintamente en todos los círculos, que el matrimonio en ciernes es doblemente importante en el estado actual de Europa por cuanto las potencias del Norte, celosas de la preponderancia inglesa, aprovecharían la ocasión que la deparan las circunstancias para hacer entrar á España en una inteligencia que por fuerza había de ser perjudicial, andando el tiempo, á Francia y á la Gran Bretaña. Mañana que nuestra enemistad fuera declarada, ¿se movería con desembarazo la última si artilláramos nuestros cuartos y reparáramos nuestra escuadra? ¿Y no inutilizáramos á la primera una tercera parte de su ejército, hoy uno de los más numerosos, brillantes é instruidos de Europa, si colocáramos tres cuerpos de veinticinco mil hombres cada uno en las fronteras de Navarra, Aragón y Cataluña respectivamente?

Pues todo eso y mucho más, que hoy es naturalmente prematuro y quizá por eso mismo estemporáneo, puede suceder, motivo por el cual es disculpable el estudio que se hace del futuro matrimonio por estas contingencias más ó menos probables. Pero yo entiendo además, que no hay que mirarlo por este solo aspecto. Está en la historia de todos los tiempos, y nosotros lo sabemos por dolorosa experiencia cuando la pri-

mera guerra civil, que las brisas reaccionarias han venido impulsadas á esta parte de la Europa meridional por los helados vientos del Norte. Ahora bien; si la inteligencia que, con tal motivo, se supone probable con España se afianzara, ¿no hemos de suponer fundadamente que traspasaría los límites del interés internacional para tener su influencia en los interiores de modo y manera que no dañaran nuestra independencia y patriotismo? Y si tal sucediera, una pregunta á los constitucionales, ya que los radicales han emprendido decididamente otro rumbo: ¿llevarían con paciencia esa nueva prueba á que les sujetaría el amor que dicen profesar á las instituciones monárquico-parlamentarias? ¿Serían más platónicos que el mismo Platon?

Como quiera que sea, si por los signos ó señales debemos ahora guiarnos, las referencias oficiales señalan otro muy elocuente. Hasta ahora solo sabíamos que el emperador de Austria había mostrado al Rey su reconocimiento y agrado por la elección de la futura reina; hoy se nos informa que el emperador Guillermo de Alemania ha enviado su felicitación con igual motivo; falta, por consiguiente, la del emperador de Rusia. ¿Vendrá?

Los moderados y tradicionalistas lo esperan; con que ayúdeme V. á sacar la consecuencia.

Suyo

X.

A la afirmación hecha por un colega ultramontano, de que no habría ninguna irregularidad en la liturgia de la Iglesia, suprimiendo en la misa la oración *pro rege*, contesta *El Tiempo*, que, «quien creyó poder pedir á Dios, que los liberales reventasen de una borrachera y les negó el derecho de sepultura, podrá creer osioso rogar por el soberano en la misa sin que haya irregularidad.»

El órgano del señor conde de Toreno concluye lanzando un dardo al periódico á que nos referimos en las siguientes palabras:

«No sabemos si habrá algún sacerdote republicano que no diga misa ó la diga con poca devoción, como *El Siglo* asegura; pero lo que no tiene duda es que se encuentran varios curas de canana y trabuco, incapaces de pedir ninguna cosa buena.»

La verdad es que los ultramontanos siempre son los mismos; no tienen

mas ley que la intransigencia y hasta rompen con los preceptos canónicos cuando les conviene, para llegar á conseguir sus fines mundanos, tan en contradicción con la doctrina cristiana.

Noticias Generales.

Madrid 18.

El gobierno francés ha regalado al emperador de Marruecos una batería de artillería de montaña, sistema Wittworth.

De Alemania escriben á un periódico militar habiéndole de las grandes manobras militares que empezarán mañana en San Petersburgo, y lamentándose de que todas las naciones, incluso China y Japon, hayan enviado sus representantes militares menos España.

El fiscal que entiende en la causa del robo del toison de D. Carlos ha pedido contra Boet veinte años de presidio.

Refiere un colega de Santiago, que hallándose pescando en la ría de Arosa un sugeto, tuvo la mala suerte de meterse en la boca un *jurelo* para darle muerte con los dientes, y que habiéndose escurrido entre los dedos el pequeño animal, se fué deslizando por la garganta del pescador, y le produjo la muerte á los breves momentos.

El martes último fueron ocupados en una casa de la calle de Santa Bárbara, en Hostalfranch, varios moldes, troqueles y útiles para la fabricación de moneda falsa, así como varias piezas, acuñadas unas y sólo preparadas otras.

Los reos, que son seis, fueron sorprendidos por el secretario del gobierno de Barcelona, acompañado de un inspector y tres agentes de orden público, en el preciso momento en que se hallaban dedicados á su criminal tarea. La sorpresa fué tan súbita, que ni siquiera tuvieron tiempo de apagar los hornillos, ni de ocultar los crisoles en que estaban en fusión los metales, ni de hacer desaparecer los moldes que acababan de ser vaciados, todo lo cual, junto con 250 piezas de tan reciente fabricación que estaban aun calientes cayó en poder de la autoridad.

«El Demócrata», periódico de Palma de Mallorca, dá minuciosos detalles sobre los últimos momentos del parricida José

Vives y Canaves, ejecutado en Inca á las ocho de la mañana del día 16.

En las primeras horas Vives conservó en la capilla una gran serenidad de ánimo, que fué decreciendo á medida que se acercaba el momento supremo. No nos extraña que esto sucediera, pues entre los detalles que nuestro colega refiere se cuenta el de que á las cinco de la tarde entró en la capilla un cura acompañado de treinta y cuatro muchachos de corta edad, divididos en tandas, á cada una de las cuales predicó un sermón en presencia del reo.

El martes último, al presentarse en la secretaria del gobierno civil de Málaga á renovar su carta de caridad un mendigo llamado D. Gonzalo Pereira, abogado y oficial primero que fué del mismo gobierno durante el mando del Sr. Guerola, y al recordar tiempos más felices en que entraba en aquella misma oficina con un carácter y una posición harto distintas de las que hoy atraviesa, fué acometido por un accidente que le privó del sentido por algunos minutos.

En las calles de Lorca, según un periódico de aquella localidad, falleció repentinamente días pasados un individuo que, del reconocimiento facultativo, resultó haber muerto de hambre aguda.

Telegramas.

Berlin 17.—El Emperador de Alemania ha vuelto á esta corte. Mañana irá á Strasburgo.

Paris 17.—La escuadra francesa del Mediterráneo llegará esta semana á Tolon procedente de Brest.

Marsella 17.—Se anuncia una baja de 25 céntimos en el precio de trigo.

Se nota bastante movimiento en las transacciones.

Ayer se verificaron en esta plaza ventas por una cantidad muy considerable de hectólitros de trigo.

De diferentes plazas mercantiles telegrafían una tendencia favorable en los precios de cereales.

Cabo de Buena Esperanza 29 de agosto.—Ha sido hecho prisionero el rey de los zulús Cettiwayo.

Gacetas.

No descansa.—Hay que darle la razón á de Maistre. El verdugo es un fun-

-72-

rar pasteles, frutas, bizcochos, y de todo cuanto había aún en los platos. A pesar de esto, su semblante estaba lejos de expresar la satisfacción que Alberto y Celestino habían manifestado cuando volvieron de hablar con sus respectivos mandaderos.

—Esta vez, —dijo Mouillot, —la respuesta no ha sido, según creo, tan agradable como sería de desear. El amigo Tobias no me parece que ha quedado satisfecho. ¿No te aman, chico?

—¡Oh! al contrario, —repuso Pigeonnier sirviéndose Champagne, —me quieren demasiado.

—¡Es singular! Pues juraría que estás disgustado. ¡Bah! no mientas, confiesa que tu bella te ha dado calabazas.

—Nada de eso. Es que hoy debía comer con cierta dama que es horriblemente celosa, y como he faltado á la cita por venir con vosotros, me escribe incomodada diciéndome que ya vé que no la amo, y que se va á envenenar con ópio... y francamente, estoy algo alarmado, porque es capaz de hacerlo...

—No te apures. Habrás leído mal; dirá que va á tomar apio. A ver la carta?

—¡Oh! imposible. Se trata de una señora de intachable reputación. Pero hablemos de otra cosa. No quiero pensar en ella.. Otro amor me está esperando.. ¡A beber, á beber!

Mr. Dupetrain, que no cesaba de tesar hacia ya un rato para llamar la atención, volvió á apoyar sobre la mesa los dos codos, diciendo:

—En fin, señores, los tres mandaderos que esperabais ya han venido; ya no hay motivo para que nos interrampen. Esta es, pues, la ocasión de referir la historia de sonambulismo.

Todos se dispusieron á escucharle.

-69-

mosle contar esa historia, porque si no, no nos va á dejar tranquilos en toda la noche. Vamos, empieza Dupetrain... Pero si dura mucho no la cuentas toda... Se continuará otro día.

—¡Oh! estoy seguro de que no os ha de parecer larga por lo interesante que es. ¡Atención!... Era una joven casada, cuyo marido se hallaba de viaje...

—Ya nos lo has dicho tres veces.

—Esta joven ardía en deseo de saber si en su ausencia...

—Un mandadero preguntó por Mr. Pigeonnier —dijo el mozo de la fonda apareciendo por tercera vez en el dintel de la puerta.

Todos los concurrentes se echaron á reír del gesto que puso Dupetrain al verse siempre interrumpido. Pero Tobias le indemnizó de esta contrariedad diciéndole al salir:

—Esperad... no la contéis sin que yo la oiga... Pronto vuelvo.

Pablo esperaba en la escalera, y muy cansado, á juzgar por el sudor que bañaba su frente. A pesar de esto, Pigeonnier empezó por decirle:

—Mucho habeis tardado... venís tarde; yo en vuestro lugar hubiera despachado más pronto.

—No ha sido culpa mía, caballero. Fui en seguida al mercado del Temple en busca de Mad. Ager Abraham.

—Mas bajo, hablad más bajo. Pero mejor será salirnos al patio. Por aquí pasa mucha gente.

Y diciendo esto condujo á Pablo al rincón más apartado del zaguán.

—Vamos, ya podeis hablar.

—Pues bien, entregué vuestra carta á aquella señora.

cionario indispensable en toda sociedad bien organizada a la manera conservadora. Hemos perdido la cuenta de las ejecuciones de pena capital que se han verificado desde el 31 de Diciembre de 1874. En nuestra misma ciudad que no había presenciado tan triste espectáculo desde la muerte del Cuartelero, también se nos ofreció el año último la ocasión de ver quitar la vida á tres desdichados.

Hace dias han sabido las gradas del patíbulo un reo en Valencia; otro en Villar del Arzobispo y otro mas en las islas Baleares. Se anuncian nuevas ejecuciones en Valencia, Sevilla, Cádiz y Málaga, además de la de un teniente del ejército que en Segorbe ha dado una cuchillada á su coronel.

Sr. Auriolos, Sr. Auriolos, basta ya. Las ejecuciones menudean, pero la criminalidad no disminuye. Necesitamos otra cosa que cadalsos y ejecutores de justicia.

Ya suponemos lo que V. E. contestará: no hay un cuarto.

Traslado á los contribuyentes, que pagan tres mil millones de contribucion.

Un cura modelo.—Desde Valls escriben á *El Globo* lo que sigue:

«Señor Director de *El Globo*:

Madrid.

Muy señor mio y de mi consideracion: Usted me dispensará si le molesto, pero no puedo resistir al deseo de enterarle de un suceso que ha causado honda impresion, y es el tema de todas las conversaciones de los honrados y liberales valientes.

Me refiero al nombramiento de director y padre espiritual de la Casa de Caridad de esta villa á favor del cura de Flix, del mismo que en 2 de octubre de 1873 entró en esta villa por sorpresa, y que muy bien supo aprovechar su permanencia en esta. Entre otras hazañas de aquel memorable dia, cuéntase la de que él, con los suyos, entró por la fuerza en la sociedad Centro de Lectura, y despues de hacer un gran banquete en este local celebrando su entrada, destrozando su buena biblioteca, mobiliario y todo cuanto habia en dicha sociedad.

Dígame, señor director, si tenemos los suficientes motivos de desconfianza todos los honrados habitantes de esta villa, viéndolo al frente de aquel establecimiento, que á la par que benéfico, lo es de instruccion para mas de cien jóvenes albergados de ambos sexos, á un ministro de Justicia, cuyos actos de religion son de todos bien notorios.

Con esta ocasion, la tienen para reiterarse sus afectísimos S. S. Q. B. S. M.—Juan Queralt Vila.—Ramon Rodero.—Antonio Ballester Serra.—Pedro Labrador.

Valls 9 de Setiembre de 1879.»

Exámen de topografía.—¿Cree V. que por medio de datos exactos puede resolverse cualquier problema por complicado que sea?

—En efecto, así lo creo.

—Pues sírvase V. resolver el siguiente problema: Dada la altura de una torre y su proyeccion en la sombra, averiguar el apellido del sacristan de la iglesia.

—Me falta un dato.

—¿Cómo que falta un dato?

—Sí: señor; la cédula del sacristan.

Otra exposicion.—Dice *La Opinion* de Tarragona que en Tortosa hay, por lo visto, una exposicion permanente de frailes. Dias pasados llamaron la atencion del vecindario dos franciscanos; despues han llegado otros varios; despues carmelitas; mas tarde una seccion de jesuitas.

Debe corregirse.—En uno de nuestros anteriores números nos ocupamos de los malos tratamientos de que era objeto por parte de la mas soez canalla, una pobre y desvalida anciana que recorre las calles de esta ciudad. Algunos colegas de Madrid se han ocupado de este triste hecho que tanto perjudica el buen nombre de esta culta poblacion y uno de ellos, *El Pabellon Nacional*, le dedica este suelto:

«Dias pasados tuvo lugar en Almeria un escandaloso espectáculo, del que nosotros, en union de la prensa de aquella provincia, no podemos menos de protestar.

Una turba de gentuza, á palos, escobazos y pedradas, de tal modo acosaron á una anciana, que la obligaron, despues

de causarla varias heridas, á refugiarse en el portal de la casa donde habita un concejal del ayuntamiento, donde continuaron maltratándola, á pesar de los lamentos de la infeliz y de la intercesion de varias personas caritativas. No sabemos en qué hubiera terminado aquel acto de salvajismo, si por fortuna, los enormes puños de un honrado vecino no hubieran dispersado á los que tales muestras daban de sus buenos sentimientos.

Es de esperar del celo del gobernador de aquella provincia, que haga que por la policia se vigile, á fin de evitar que en lo sucesivo se repitan espectáculos tan poco edificantes.»

Sospechamos que alguna medida en este sentido debe haberse adoptado por el Sr. Soldevila, pues hemos observado que estos dias los pillastres no acosan ni molestan, como tienen por costumbre, á esa infeliz muger.

La Administracion Económica hace saber á los propietarios, presidentes ó representantes de las minas enclavadas en esta provincia que próximo á terminar el primer trimestre del año económico de 1879 á 80 deben presentar en esta Administracion Económica las relaciones por duplicado de los productos que hayan obtenido en el periodo de dicho trimestre, conforme les está prevenido por la Instruccion de 11 de Abril de 1877, publicada en el *Boletín Oficial* de 18 de Mayo siguiente, en cuyo caso se encuentran también los dueños de los establecimientos de fundicion de minerales respecto de los que reciban para su beneficio; en su vista se ha creído oportuno recordar á dichos señores el cumplimiento del deber que les impone la citada Instruccion, para lo cual y á fin de que no aleguen ignorancia, se les advierte que finalizando el plazo de la presentacion de las reclamaciones en fin del mes actual y su próroga hasta el dia 10 de Octubre próximo venidero, dispondrá esta Administracion la expedicion de comisionados plañtones contra aquellos, que sin embargo de este aviso se muestren pasivos á corresponder á lo que se tiene ordenado por la Superioridad respecto de este servicio.

Incendios.—Segun telegramas del gobernador de Santander, el 13 se declaró un voraz incendio en la casa de Teran, próxima á Maliaño.

Ahora, como va refrescando el tiempo, del mal el menos; pero cada vez que recordamos los incendios ocurridos en julio y agosto, nos maravillamos de no habernos asado.

Motines.—Los ha habido en Mondedo, en Montblanch, en Rajals y en Tortosa, donde parece que los amotinados fueron las mujeres.

Por lo demas, el orden que reina es inalterable.

Buen pensamiento.—Segun tenemos entendido se trata de fundar un centro de medicina y cirujia, donde podrán los pacientes tener las consultas que crean convenientes.

Las enfermedades secretas dicen se tratan con todo el esmero posible y con arreglo á la altura que hoy se encuentra la ciencia, y que se practicarán las curaciones de las mismas siempre que le convenga á los enfermos.

Habrán un Médico-Cirujano y un Practicante de guardia de dia y particularmente de noche para prestar la asistencia donde quiera se les llame. Nosotros deseamos que esto sea un hecho; pues parece mentira que en una capital donde hay unos 40 Médicos sea casi imposible encontrar uno á las altas horas de la noche; así ocurre en la generalidad de los casos. Se nos dirá que es mal retribuido este servicio y que muchas veces no les satisfacen con nada; nosotros estamos conformes, pero siquiera nos queda el consuelo que estando el centro médico-quirúrgico, no habrá que dar vueltas, y mas vueltas en busca de socorro y pagando los honorarios que marquen sus reglamentos.

Ya es tiempo que salgamos de la apatia que hay en esta poblacion y que marchemos con los progresos del dia.

Esta noche á las once, se verificará en los salones del establecimiento de vinos y licores del humilde tabernero Antonio Villegas un fraternal banquete con que varios cazadores de grillos ob-

sequian al mas anciano de entre ellos al suspender las tareas que reanudarán el verano del año próximo.

He aqui la lista de los platos ó sea el menú del convite:

Bacalado á lo Contreras.

Pimientos del canton murciano.

Pescadillas en salsa á lo Necedal.

Huevos fritos (con petróleo).

Sardinias del Cabo de Gata.

Magra, sin trichina, reconocida por Sorroche.

Cangrejos (recomendados por *El Diario*).

Quesos extranjeros y melones del pais.

Café en vaso con asa.

Habaos de Orovio.

Vinos.—Seca de Albuñol; Dulce de id.; Valdepeñas tinto, blanco y rubio; Montilla y Medoc indígena.

NOTA.—Terminará esta velada con las peteneras cantadas á la guitarra é interrumpidas por el sereno, el alcalde de barrio y un agente de orden público al dar la primera campanada de las doce.

Sabemos que Don Miguel Garcia Ramirez y D. Juan de Oña y Quesada, han sido indemnizados por las compañías de seguros «El Fénix Español y La Union» respectivamente, de las pérdidas que sufrieron en sus fincas, en los dos últimos siniestros que hemos tenido que deplorar acaecidos en la calle de Granada de esta ciudad.

Obras que se hallan de venta en la libreria *La Publicidad* situada en la calle Real.

Fanny, estudio por Ernesto Feydeau.—Cuentos fantástico-merales por Manuel Jorrete Paniagua.—Diario de un viaje á Oriente por V. Moreno de la Tejera.—Niñeras y soldados por Domingo de Santoval.—Cleopatra: historia parisiense por Arsene Houssaye.—La Monja.—El Jesuita por el Abate.—El lenguaje de las flores y de las frutas con emblemas de las piedras y los colores con magníficos cromos, por Florencio Jazmin.—Vida de Españoles célebres por D. Manuel José Quintana.—Las Ruinas de Palmira por Volney.—A doce mil pies de altura por Torcuato Tarrago.—Obras de Michelet.—Historia de la América del Sur por un americano.—Odisea de Homero.—Los Secretos del amor, descripcion de este afecto en todas sus manifestaciones por Mantegazza.—La República en 1873. Apuntes para escribir su historia por D. Francisco Pi y Margall.—Libro de cuentos blancos y negros, verdes y azules por José Velazquez y Sanchez.—Código del amor ó curso completo de definiciones, leyes, reglas y máximas aplicables al arte de amar y de lograr ser amado, enriquecido con el código penal del amor, por H. Moliere.—Fisiología del amor ó guía de los amantes por Zapater y Uceda.—El correo del amor.—Novísimo Secretario de los amantes.

Pérdida.—Se anuncia la de un loro que ha pertenecido á D. Juan Sanz y hoy lo posea el conocido procurador D. Pedro Lopez Vazquez: quien lo presente en casa de este señor, Paseo del Principe, recibirá una recompensa además de agradecerse.

RECAUDACION EN LOS FIELATOS EN EL DIA DE HOY.

	Pts.	Cts.
<i>Fielato del Puerto.</i>		
Recaudacion por consumos.	1009.04	1019 62
Idem por arbitrios.	10.58	
<i>Fielato del Sol.</i>		
Recaudado por consumos.	167.58	1019 75
Idem por arbitrios.	852.17	
<i>Fielato de Granada.</i>		
Recaudado por consumos.	140.23	191 83
Idem por arbitrios.	51.61	
Total.	2.231 20	

DIRECCION ESPECIAL DE Sanidad marítima de Almeria.

Nota de los buques entrados en este puerto el dia 19 y los despachados en el mismo

ENTRADOS.

Ninguno.

DESPACHADOS.

Ninguno.

SOCIEDAD ESPECIAL MINERA

LA AMISTAD,

que explora y explota las minas San Torcuato, su ampliacion y demasias, sitas en Sierra Almagrera, barranco de la Cola del Cristal, término de Cuevas de Vera, provincia de Almeria.

Por acuerdo de la Junta general fecha 31 de Agosto último, se da en arrendamiento ó partido las expresadas pertenencias y demasias; admittiéndose proposiciones hasta el dia 21 de Octubre próximo venidero; á fin de que examinadas por la Directiva, someta á la aprobacion de la sociedad las que juzgue mas aceptables.

Y para conocimiento de los interesados se anuncia por medio del presente; pudiendo los que deseen hacerlas, entregarlas ó enviarlas á la casa habitacion del que suscribe, calle del Santo Cristo número 1.

Almeria 10 de Setiembre de 1879.—El Presidente, Juan Cassinello.

CAL HIDRÁULICA INMEJORABLE.

Sigue la venta de este artículo, en saquitos de 50 kilogramos y al precio de 14 rs. cada uno, en el almacen de los Sres. Ortuño y Batiste, sito en el Puerto de esta Capital.

Espectáculos.

TEATRO PRINCIPAL.

Ultima y definitiva funcion para el Domingo 21 de Setiembre de 1879.

POR LA COMPAÑIA DE BAILE ITALIANA DE LOS NIÑOS FLORENTINOS.

Gran novedad, el Espíritu parlante y á peticion general el muy aplaudido y sorprendente experimento anti-espiritista

EL ARCA DE NOÉ,

ejecutado por la Sra. Velle.

PRECIOS.—Palcos principales, 30 rs.—Plateas 25 rs.—Butaca con entrada 1 peseta 99 céntimos.—Butacas de paraiso 5 rs.—Asientos de galeria con entrada 3 rs.—Entrada á las localidades 3 rs.—Idem al paraiso 2 rs.

A las ocho en punto.

PLAZA DE TOROS DE ALMERIA.

Gran corrida de Novillos de muerte, para el domingo 21 de Setiembre de 1879.

Sinfonia por la banda de esta capital.

Se correrán, banderillearán y matarán cuatro hermosos y bravos novillos, de Ca-zorra, que tan buenos recuerdos han dejado siempre que se han jugado en esta ciudad.

Reseña del ganado.—1.º Beato, negro liston, cornivelo, 4 años.—2.º Lagartijo, negro liston, ojo de perdiz, bien puesto, 4 años.—3.º Cortijo, retinto en negro, corniapretado, bien armado, 4 años.—4.º Le-brel, colorado, bien armado, 3 años.

CUADRILLA.

Matadores.—Felipe Navarro, (Chiclanero) y Bernardo Salas, (Frascuelo), los cuales matarán y banderillearán en competencia, y el Bernardo Salas pondrá banderillas al quiebro en la silla.

Banderrilleros y Capeadores.—José Garcia, (a) Minuto; José Aranzana, (a) Sevillano; Antonio Sanchez, (a) Tatito; Cristóbal Garcia, (a) Lagartija; Manuel Gonzalez, (a) Cuco; Luis Garcia, (a) Diezmo; Francisco Aloy, (a) el Habanero, y José Gonzalez, (a) Montañez.

Puntillero.—José Ramon, (a) No le tires.

Las puertas de la plaza se abrirán á la una de la tarde y la funcion empezará á las 3 y media en punto.

Precios.—Entrada de sombra, 3 rs.—Media de id. 1 y medio rs.—Entrada de sol, 2 rs.—Media de id. un real.—Sillas, 3 reales.

ALMERIA.

Imp. de LA CRÓNICA MERIDIONAL.

